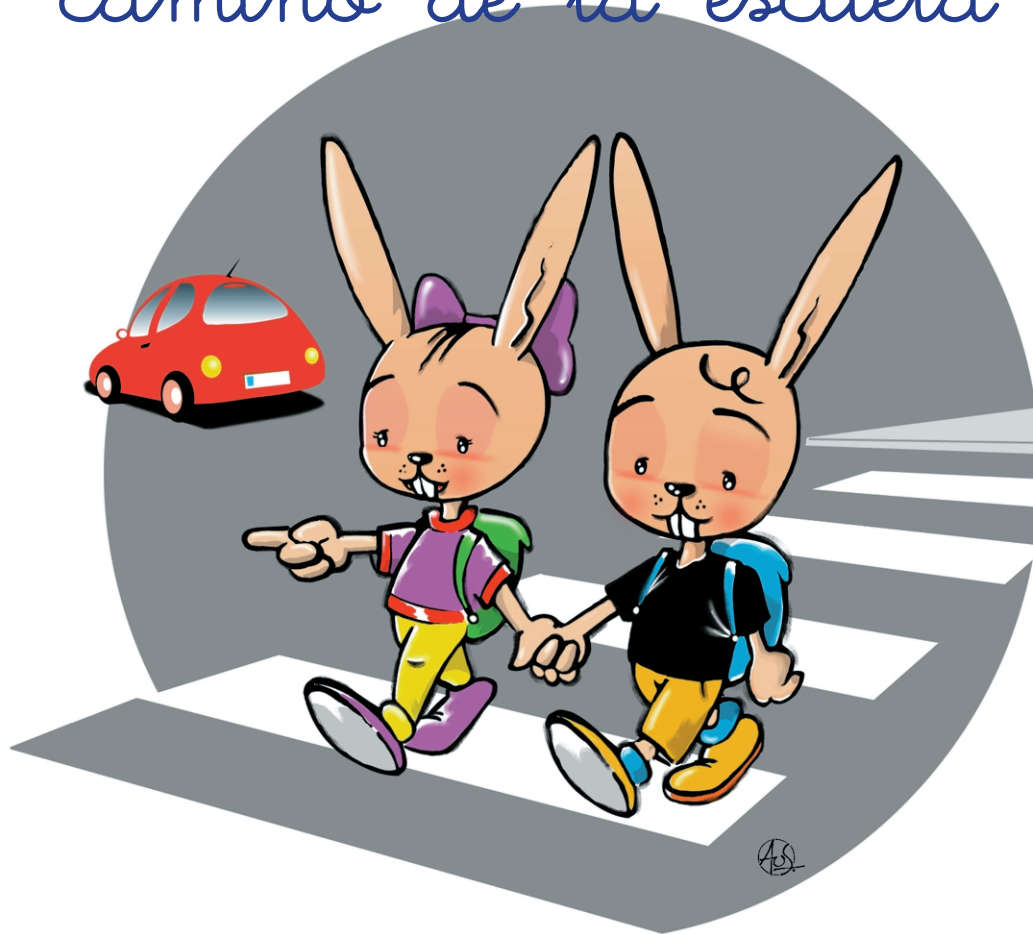


Fito y Dora
camino de la escuela



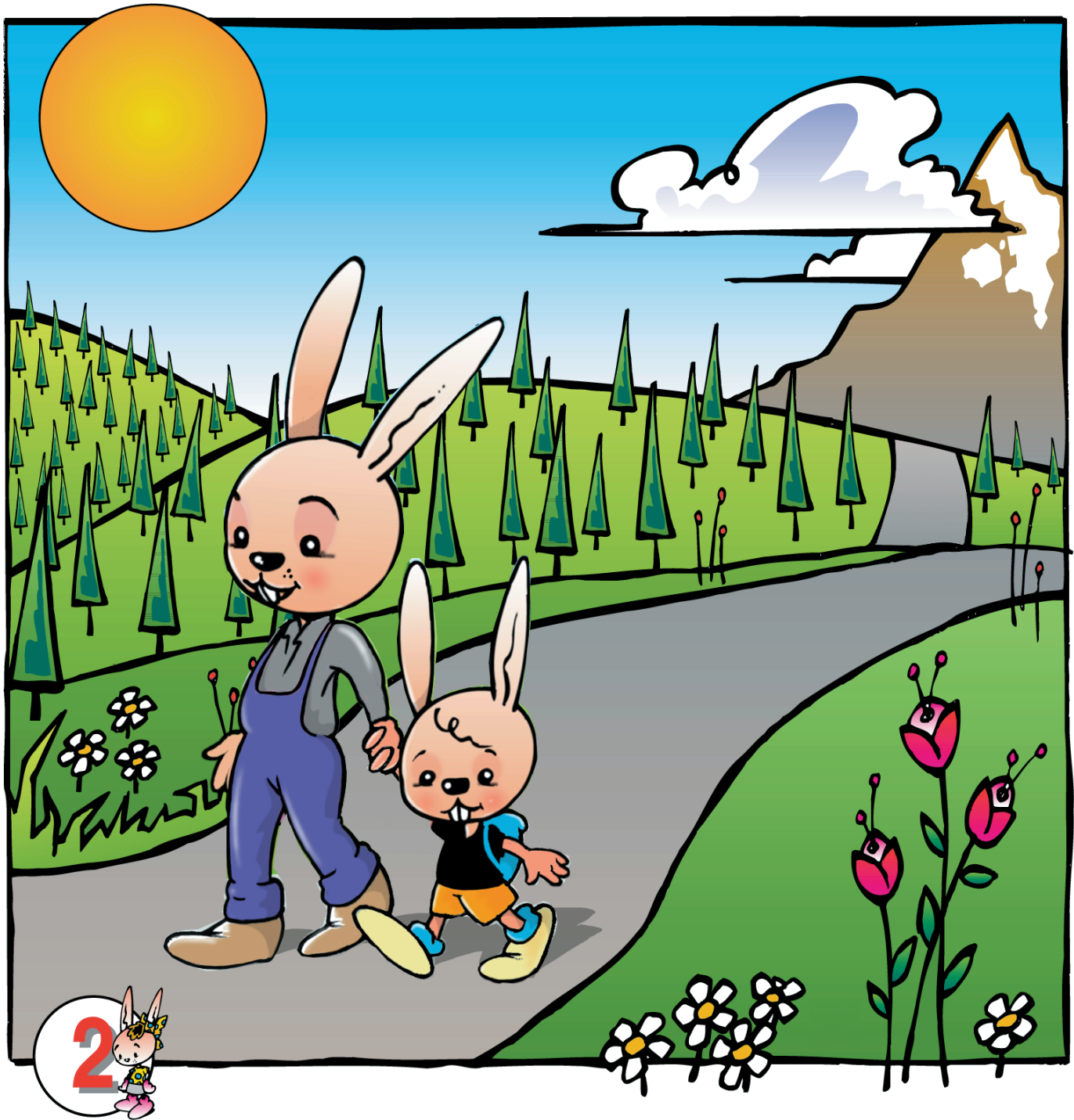
Educación Vial

Educación Infantil

Había una vez un conejo que se llamaba Fito. Vivía muy feliz con su familia en las afueras de una gran ciudad.



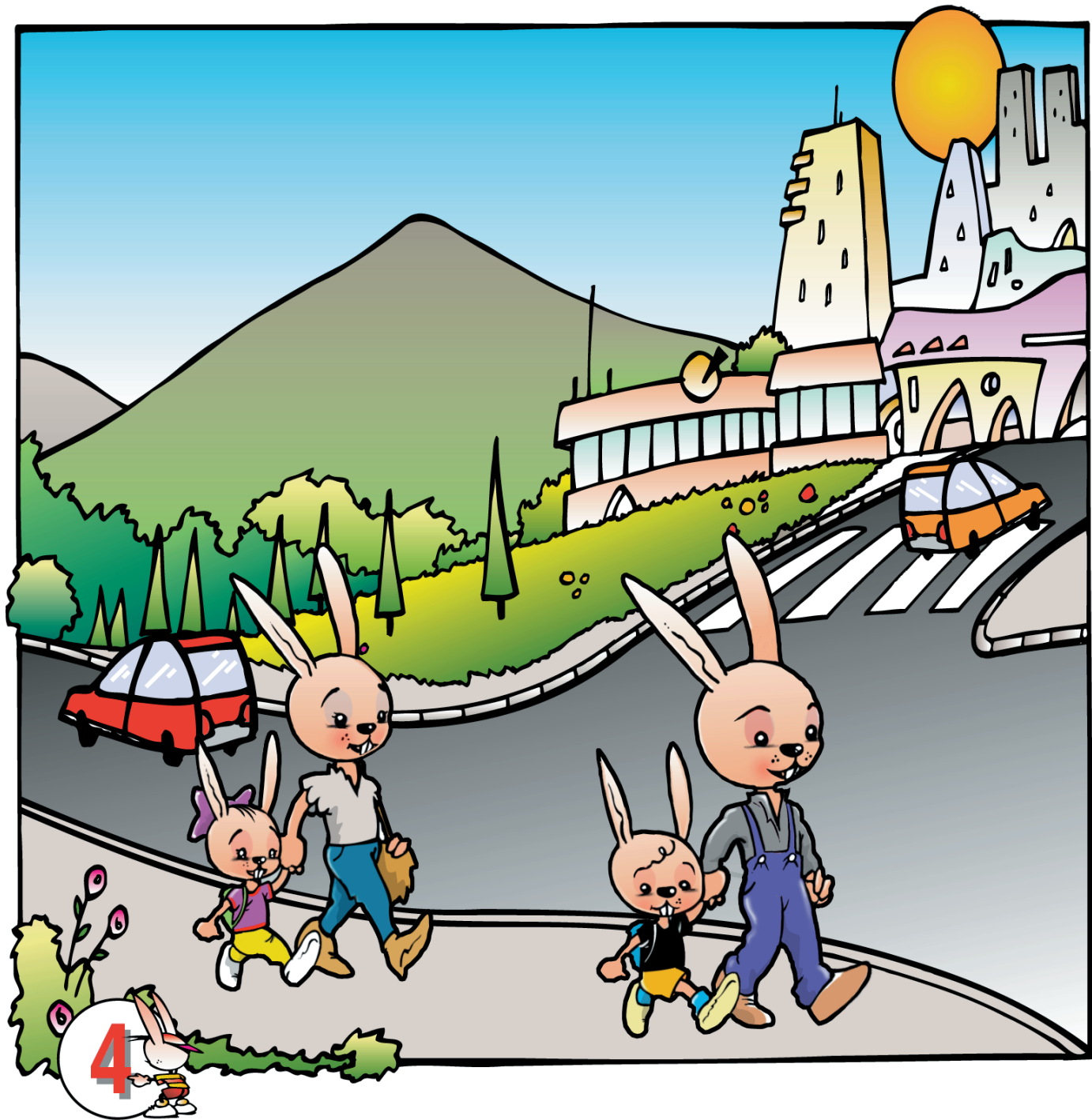
Todas las mañanas, su papá le llevaba caminando a una escuela para conejitos que se llamaba Conejolandia.



A Fito le gustaba mucho la escuela, pero le daba un poco de miedo ir andando, porque para llegar tenían que cruzar muchas calles llenas de coches.



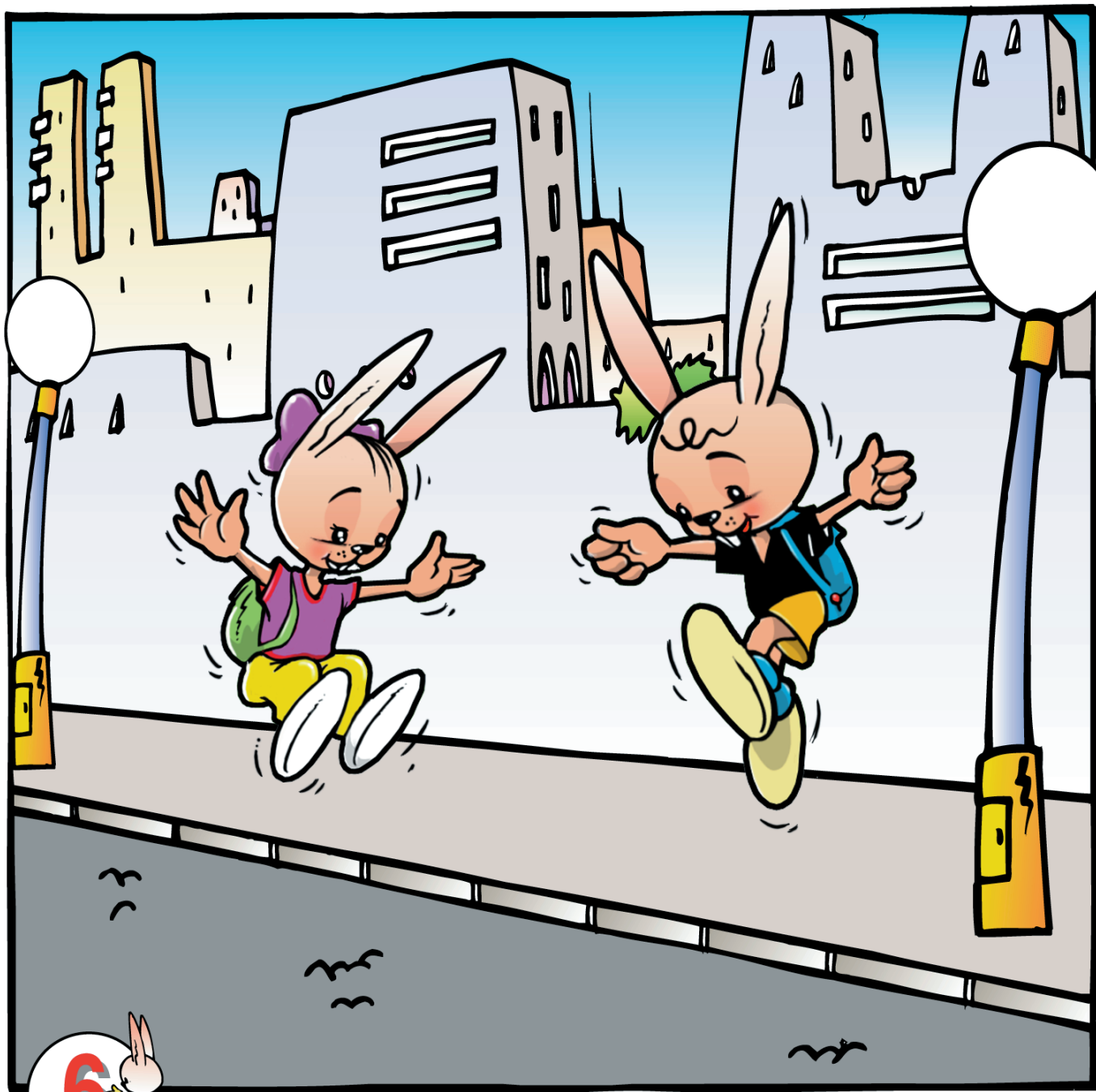
Una mañana, como todos los días, Fito y su papá se dirigían al colegio. Ese día les acompañaba con su mamá una amiga que se llamaba Dora.



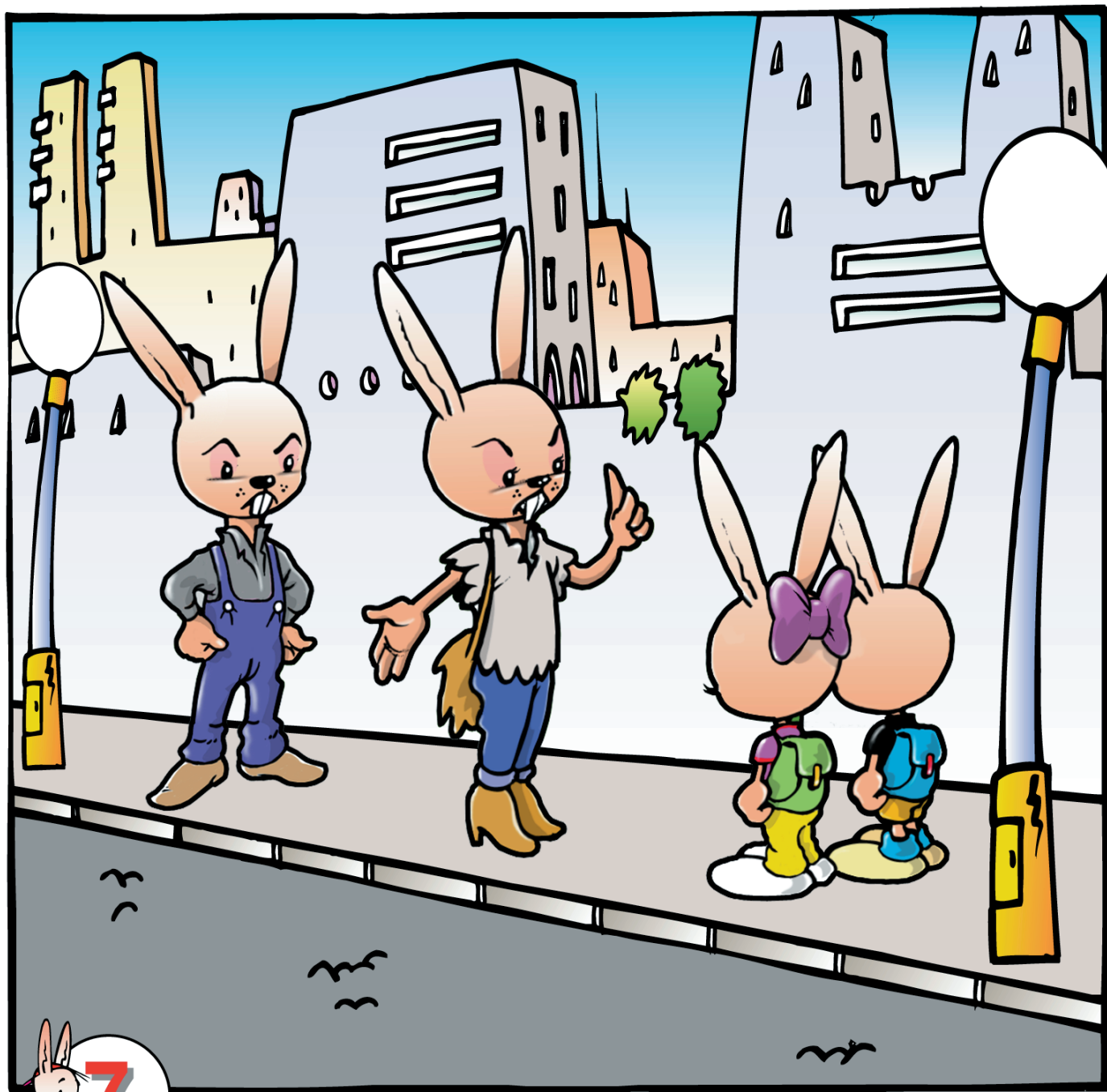
Sus papás les llevaban cogidos para que no les pillaran los coches, pero se soltaban para poder ir jugando.



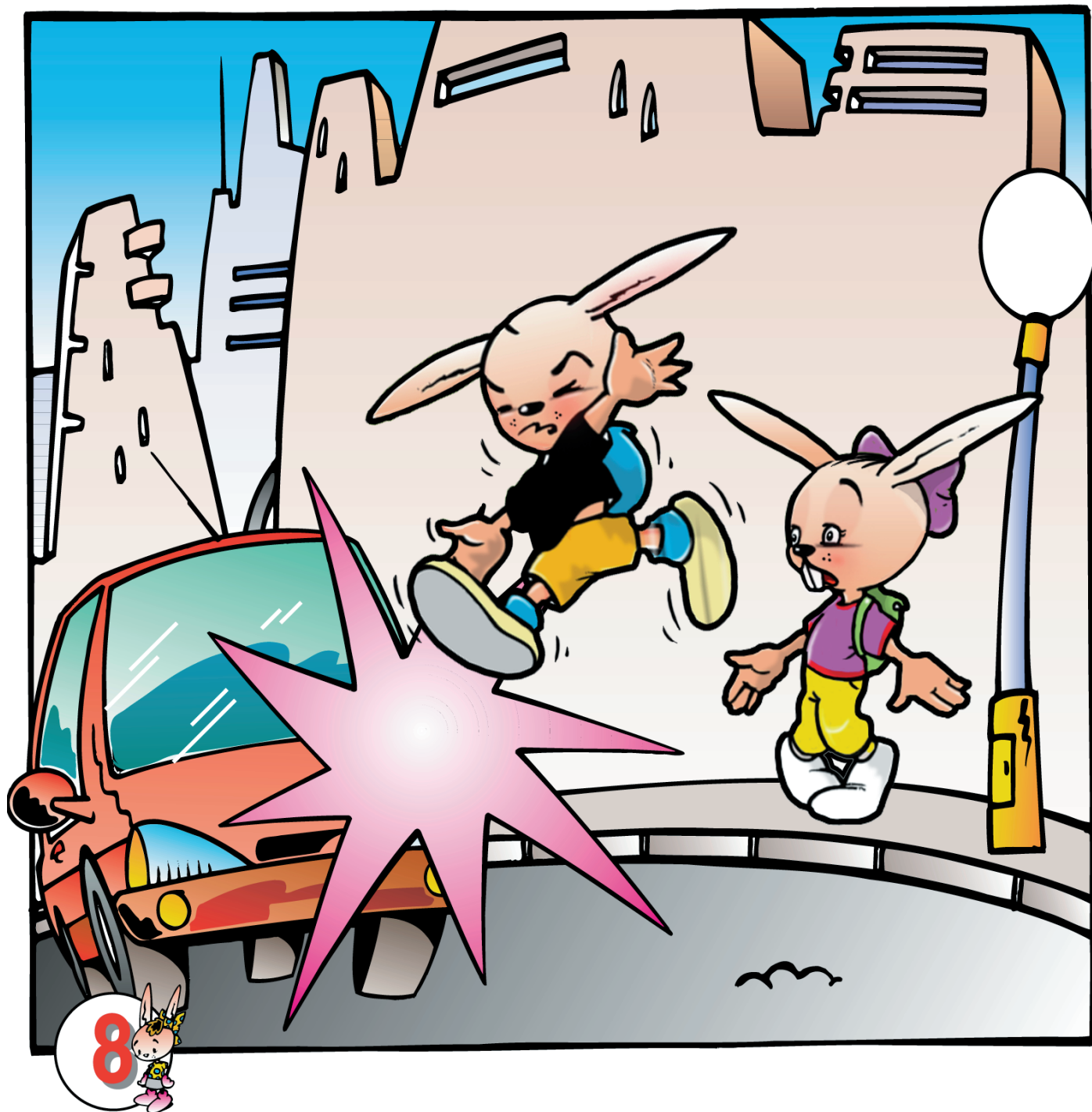
Dora y Fito saltaban y jugaban
a subir y bajar el bordillo.



- No juguéis junto al bordillo,
pueden venir coches y atropellaros.-
Les advirtieron sus padres.



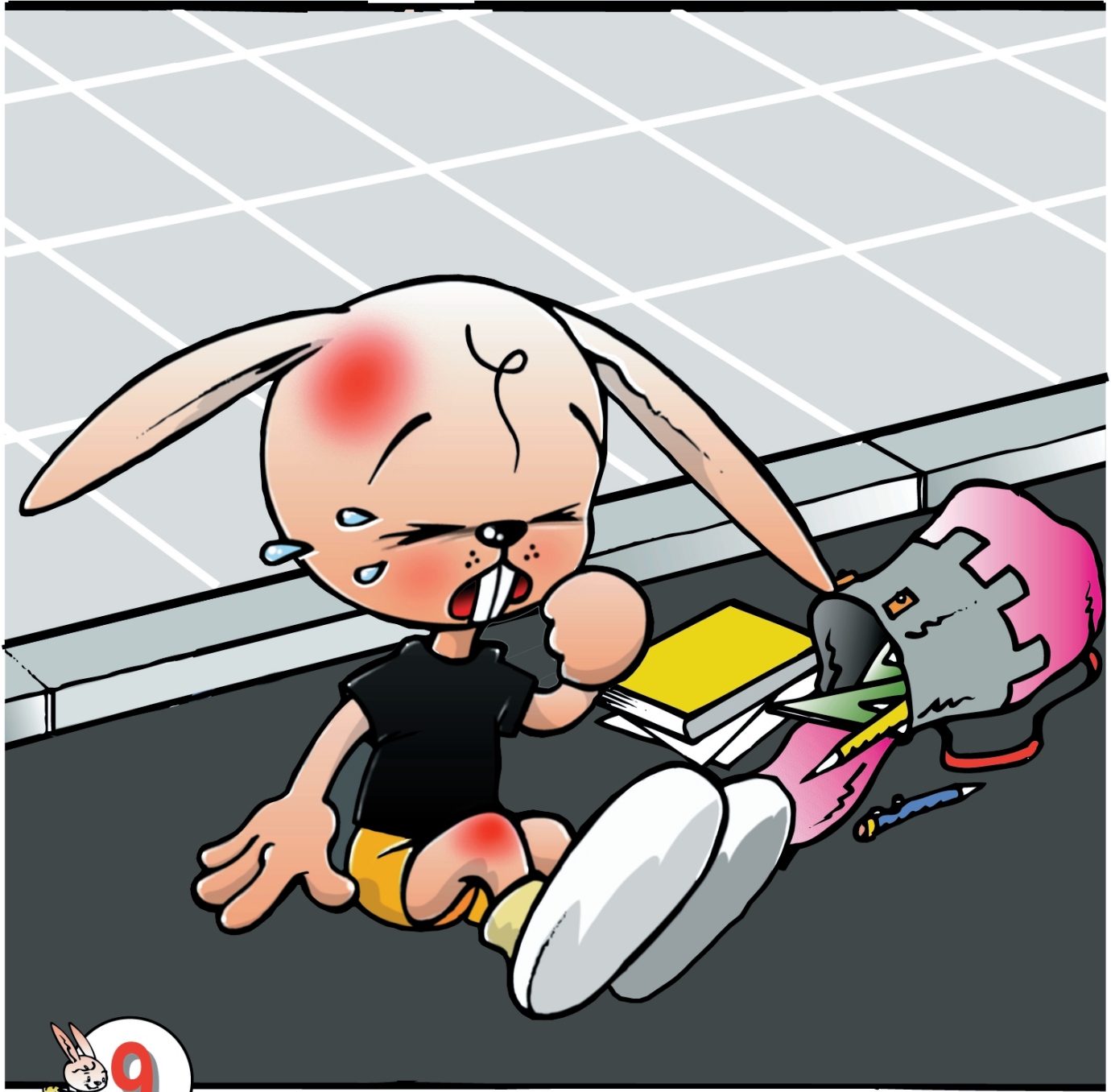
Pero no hicieron caso y siguieron jugando. De pronto, ¡¡Lás!!, apareció un coche y dió a Fito un fuerte golpe.



Fito lloraba desconsolado.

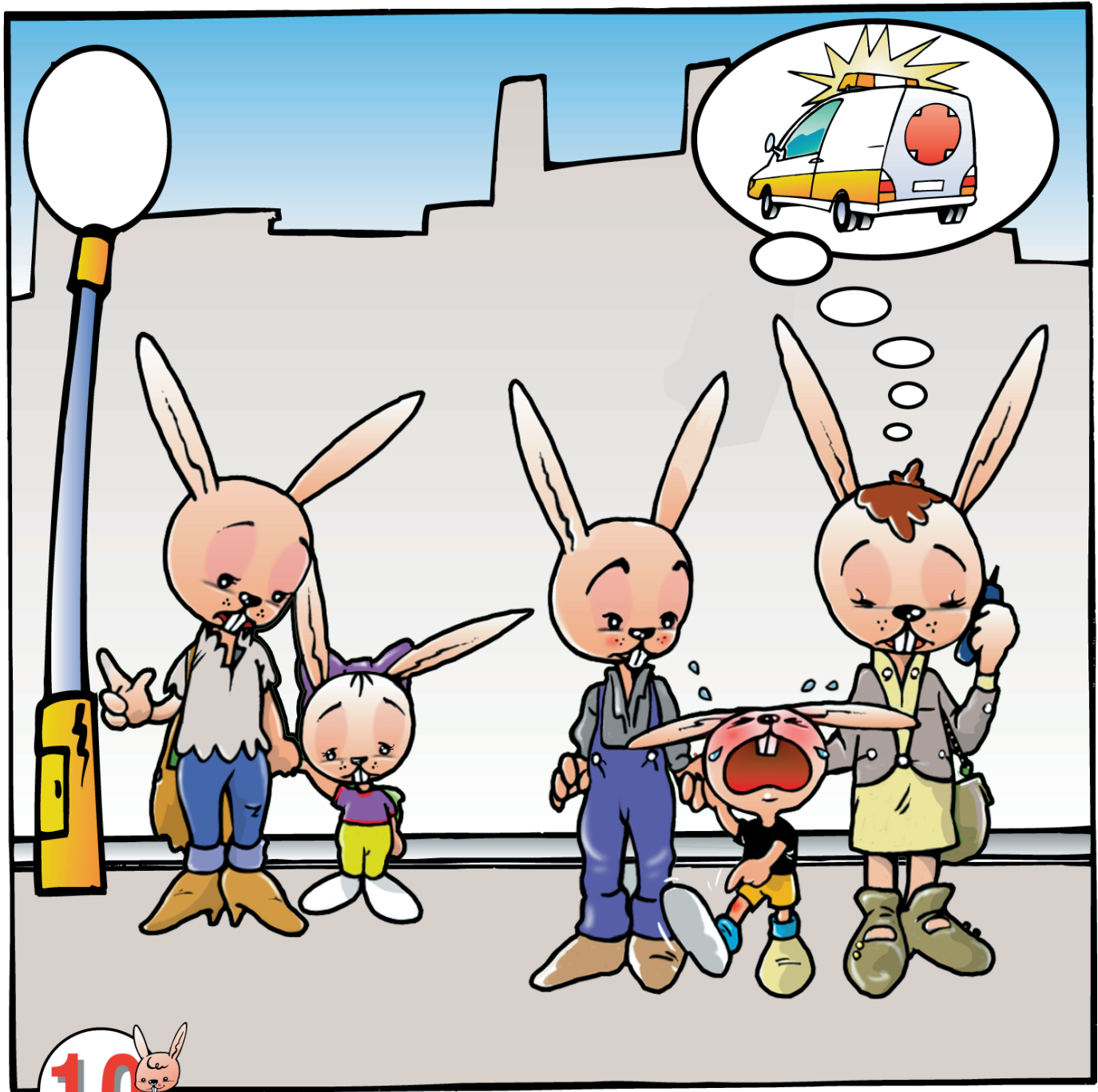
-Me duele la patita. Bua, bua.-

Dora también lloraba al ver
cómo se quejaba Fito.

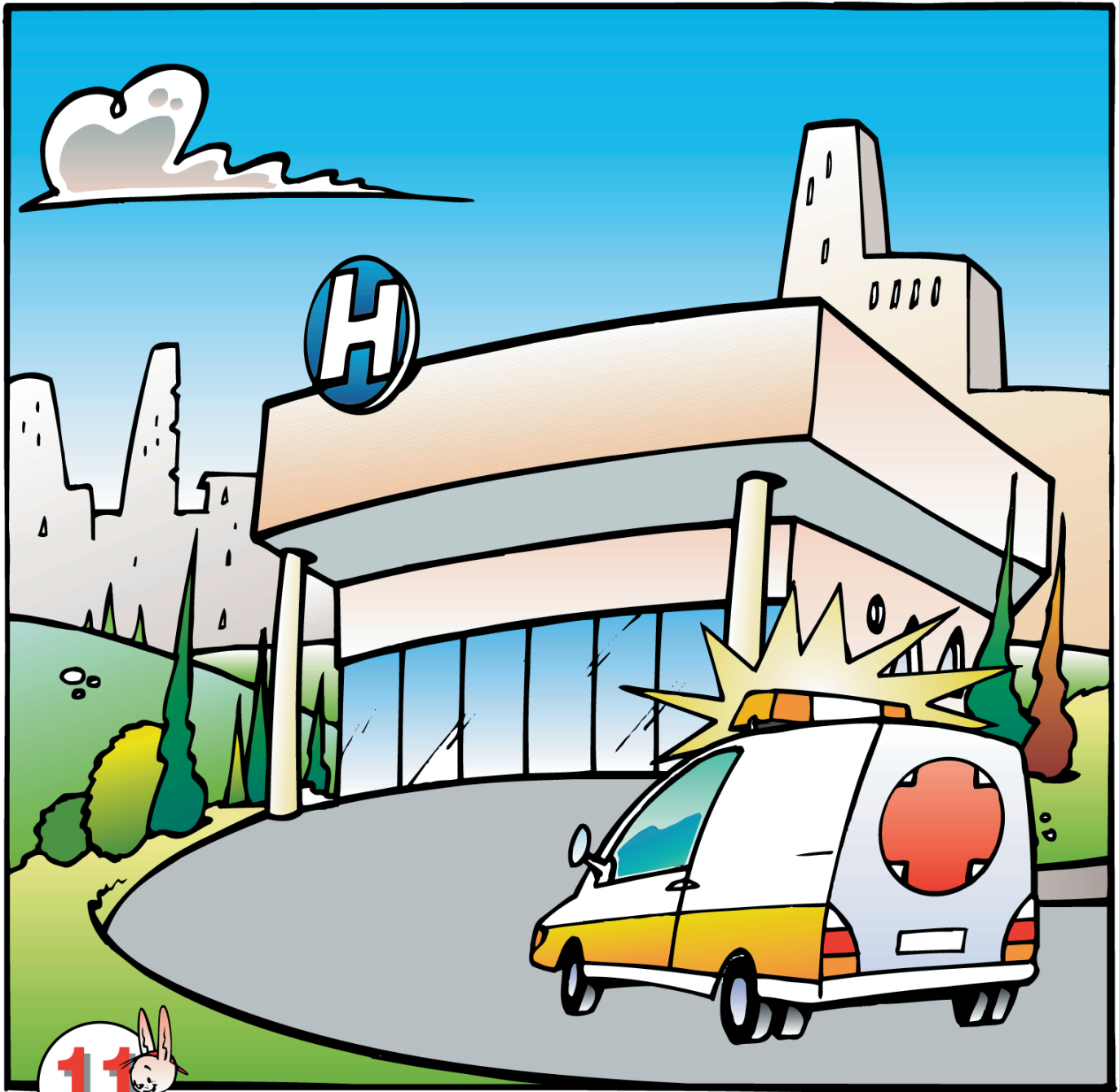


Apareció por allí una coneja que era médica. Examinó a Fito y dijo.- Se ha roto la patita, hay que llevarle al hospital.

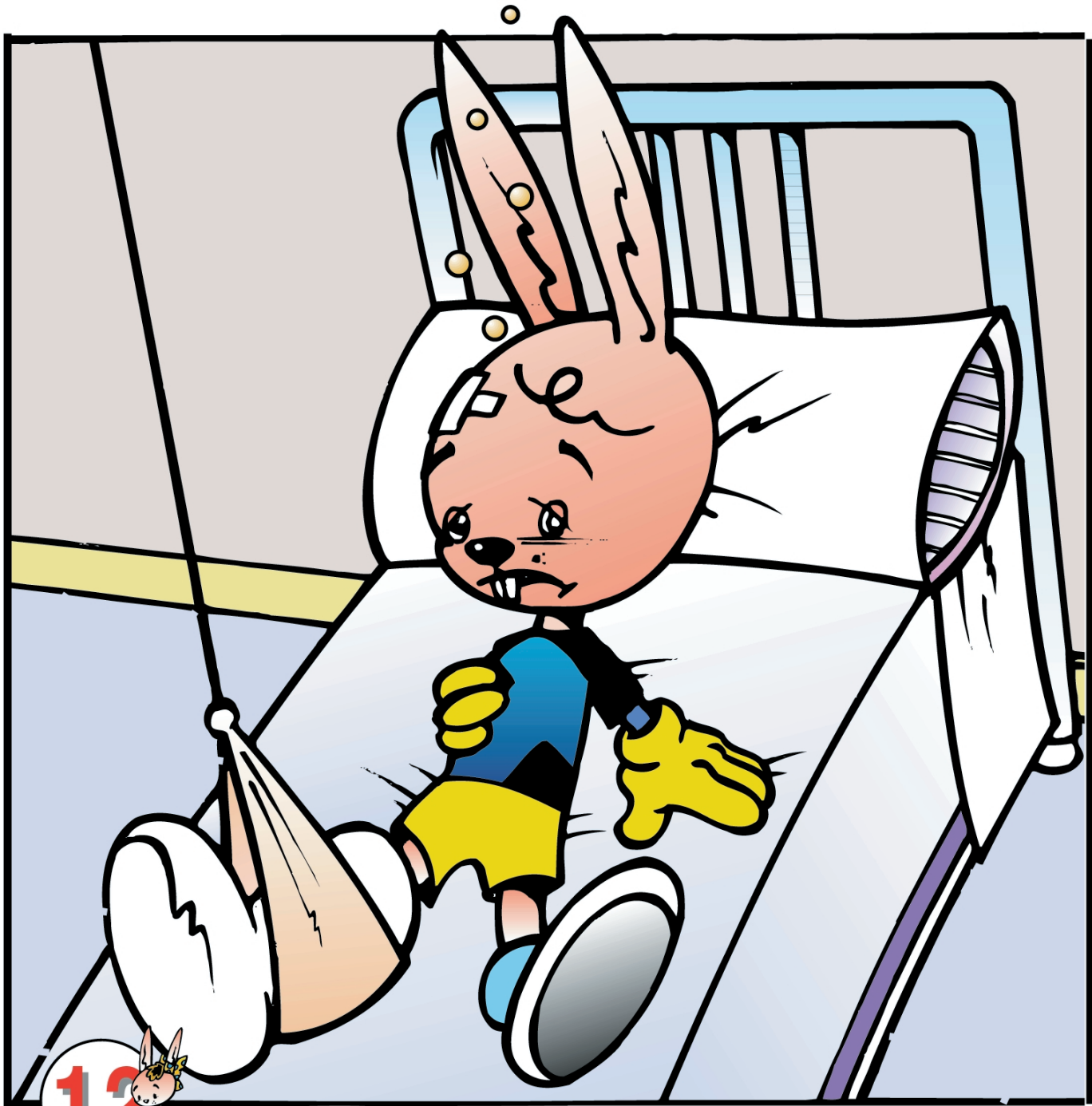
No quiero que me hagan daño, me duele mucho. Bua, bua-Decía llorando Fito.



La doctora llamó a una ambulancia que lo llevó al hospital. El viaje se presentaba muy emocionante; la sirena, las luces, etc, pero el dolor de la patita, le recordó que aquello no era una broma.



Fito ya no lloraba, pero estaba triste, miraba su patita y pensaba.-
¡Me perderé el partido del Sábado contra el Real Conejera! Fito jugaba en el equipo de fútbol de su colegio, el Atlético Madriguera.

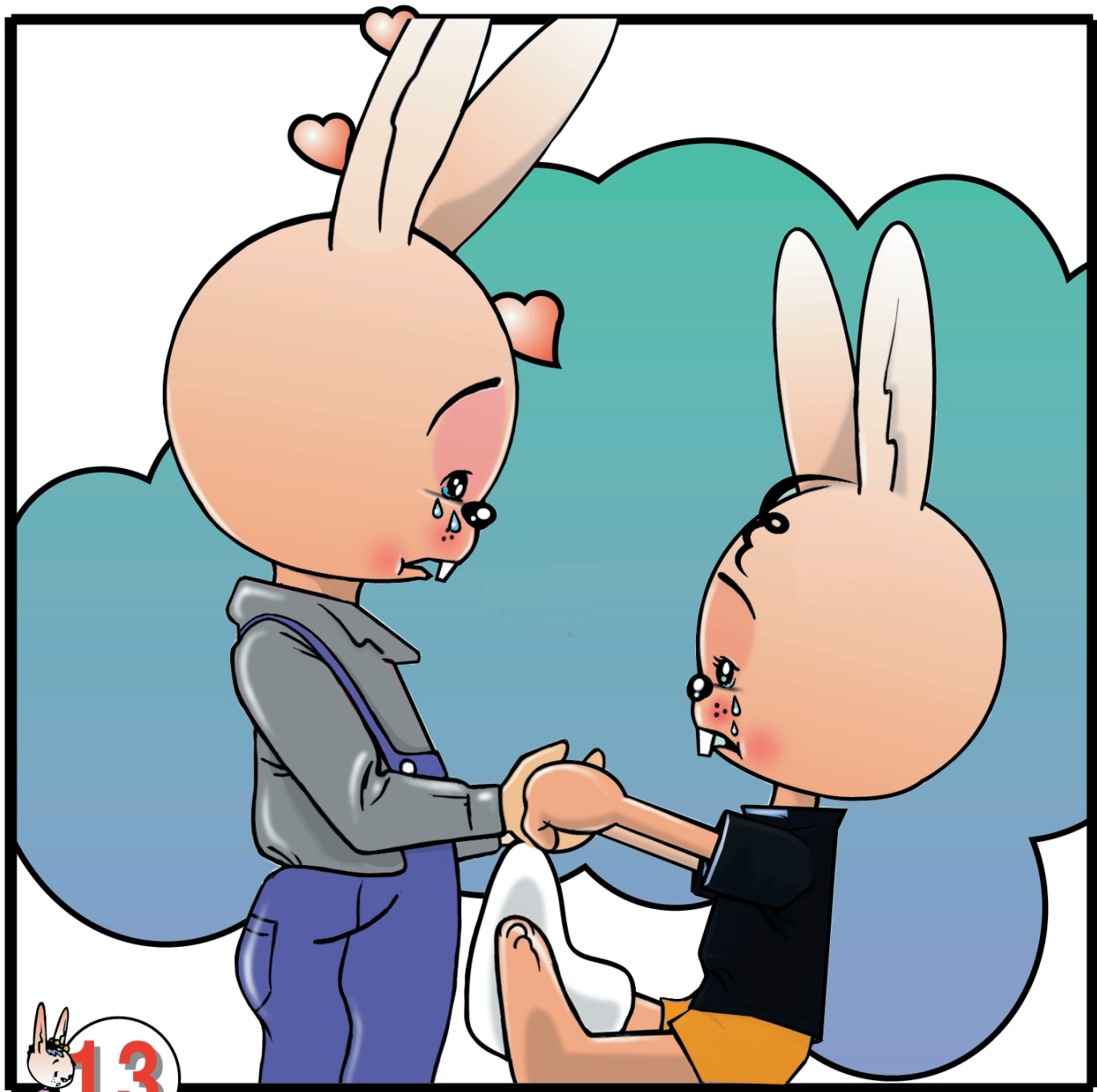


Su padre también estaba triste. Pensaba que sólo se había roto una pata, pero podía haber sido peor.

- No tenía que haberte soltado.-

Dijo el padre.

- Y yo, no tenía que haber jugado junto al bordillo.



13

La misma ambulancia le llevó a casa. Su madre estaba esperando en la puerta muy preocupada.



Al día siguiente en el colegio, Dora contó a sus compañeros y compañeras lo sucedido. La profesora les dijo:

- Ya habéis visto lo que ha pasado a Fito, tenéis que jugar en los parques y lugares sin tráfico, nunca en la calle.

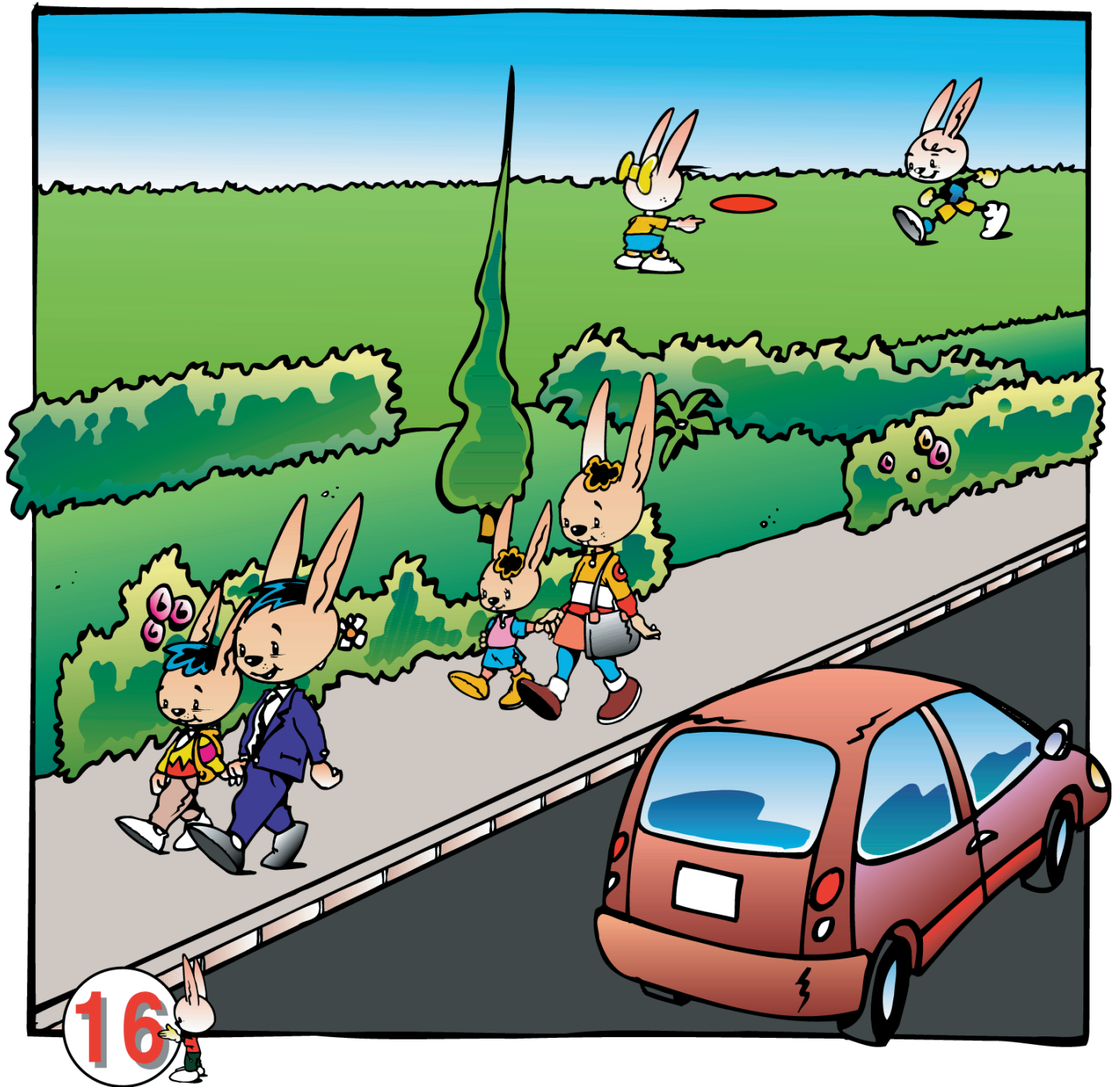


SI jugar en parques
¡NO! jugar en la calle

21

15

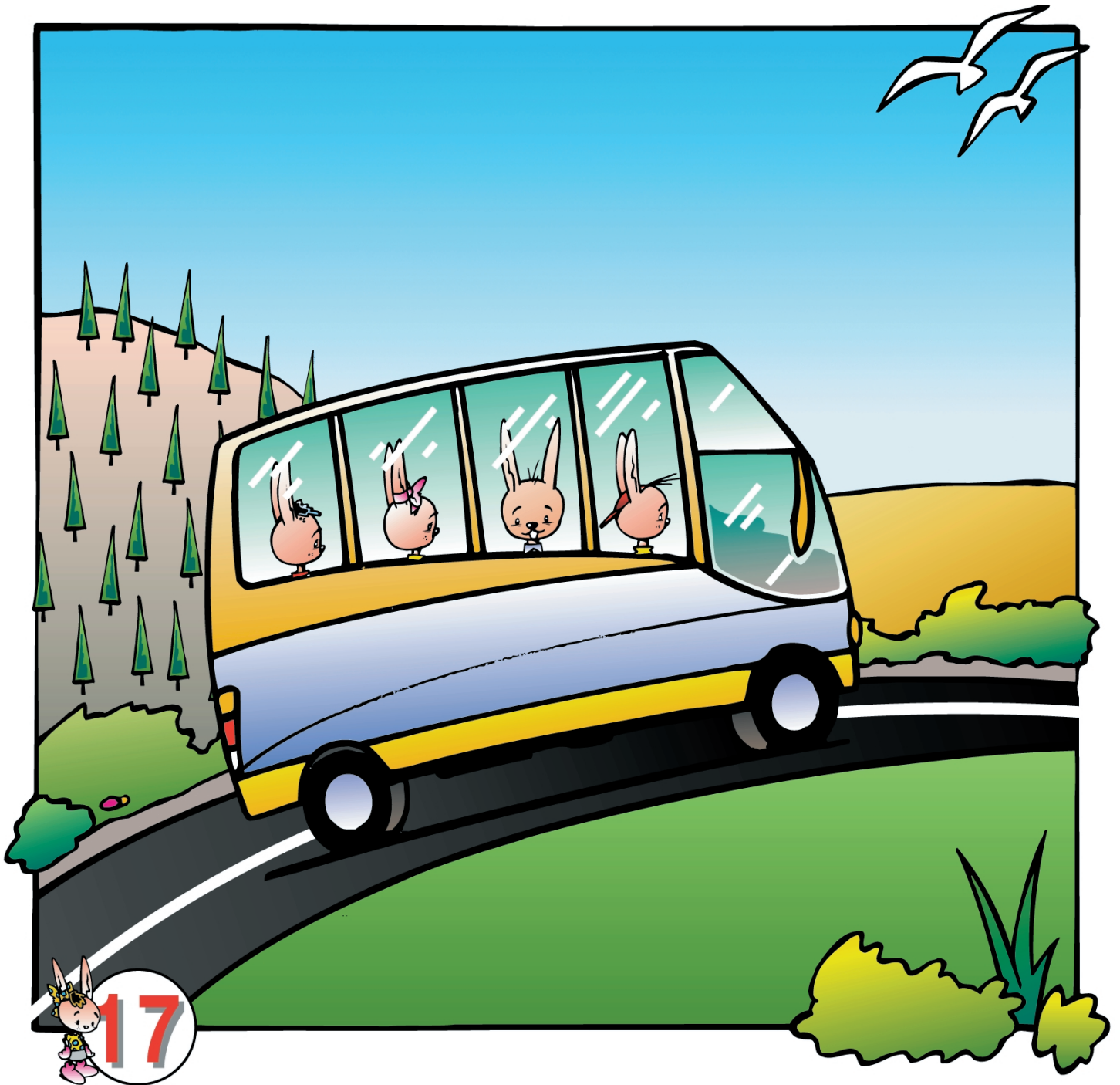
- Para evitar los sustos, tenéis que caminar por la acera, separados del bordillo y siempre agarrados de la patita de mamá o de papá.



En la escuela se acordaban mucho de Fito.

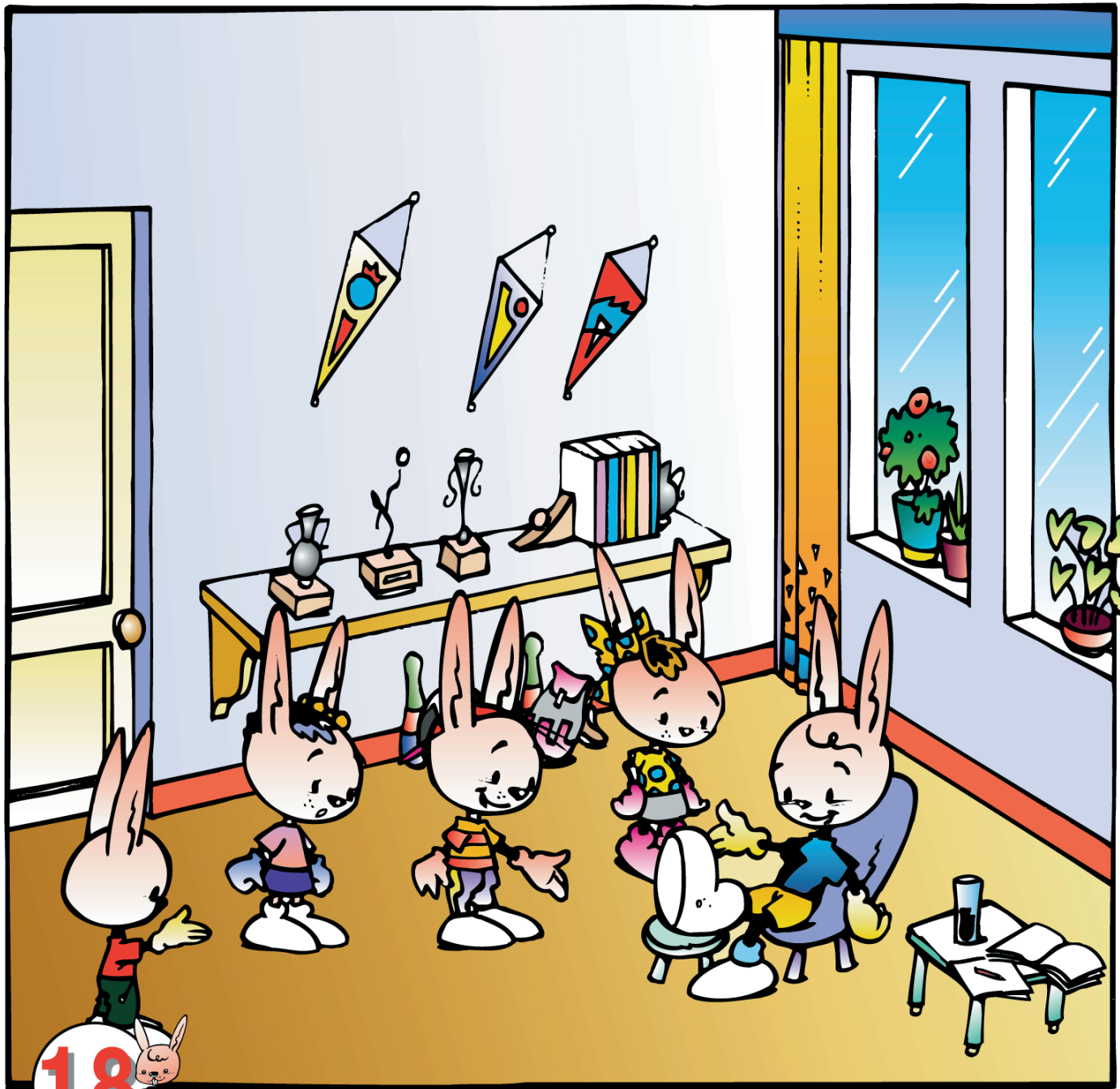
- Seguro que está muy triste.
- Podemos hacer una excursión para animarle un poco.

Dicho y hecho, unos días después, fueron a visitarle.



17

Allí estaba el pobre Fito, con su patita escayolada. Se puso muy contento cuando vió a sus amigos y amigas que deseaban que se pusiera bueno pronto, y así el equipo habría recuperado a su capitán.



18

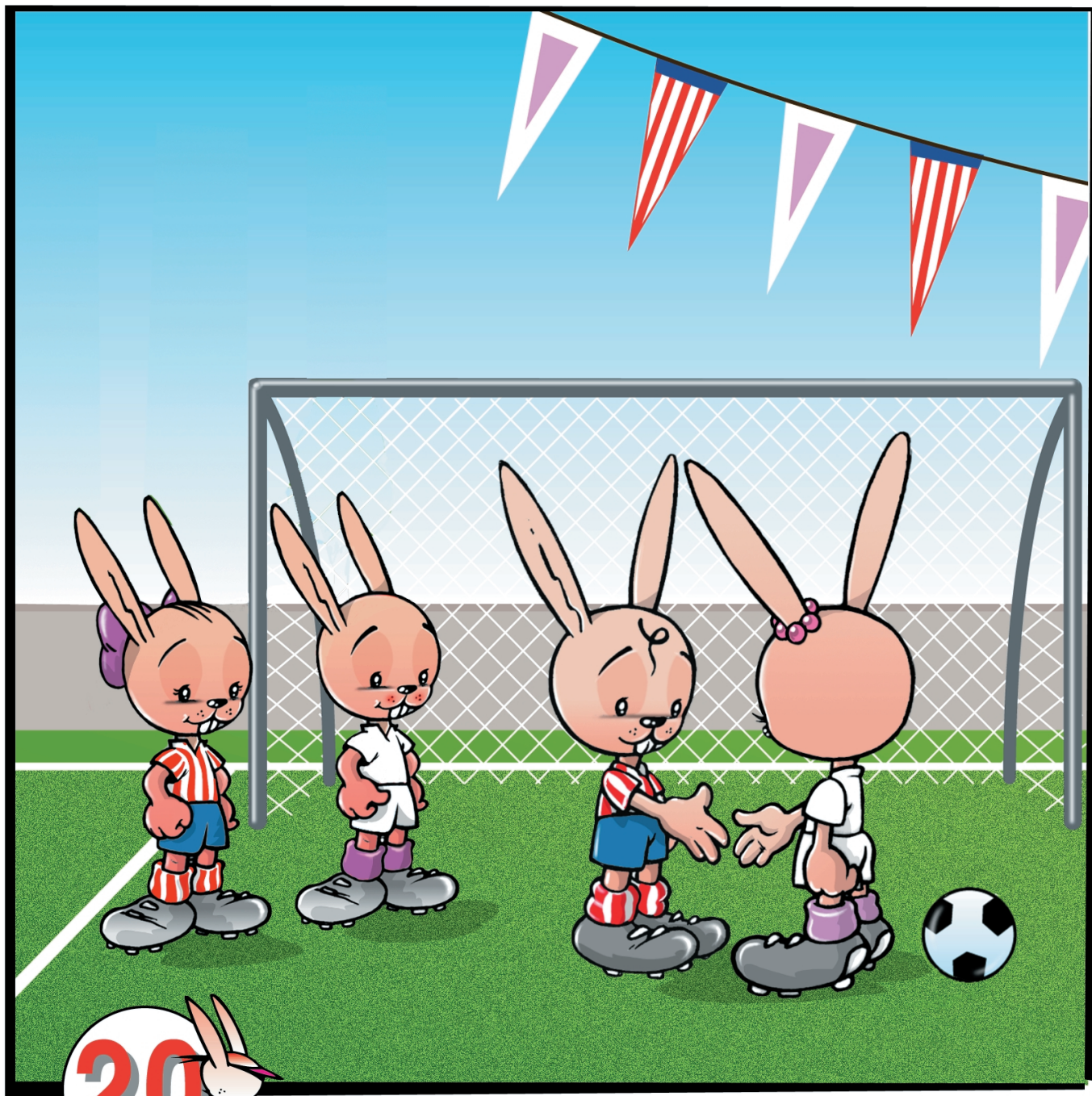


¡Qué bien, ya no me duele la patita! Para Fito el accidente ya sólo era un mal recuerdo. Se dió cuenta que se había equivocado.



19

El partido fue muy interesante. Al final los dos equipos se saludaron, el resultado era lo que menos importaba, había triunfado la deportividad.



© DIRECCIÓN GENERAL DE TRÁFICO
MINISTERIO DEL INTERIOR

Dirigido por: Perfecto Sánchez y Raquel Navas.

NIPO: 128-08-065-0

Depósito Legal: AB-376-2008

Imprime: AGSM S.A.

Ctra. Mahora Km. 2 (Albacete)

Tel: 967 21 55 47

